

Presentación

Permítanme al presentar esta revista, eludir la tradicional relación temática de los artículos o la presentación -atunada a veces, obsecuente en otras, insuficiente casi siempre- de los autores, para hacer un ejercicio de memoria y reconocimiento.

Recordar por ejemplo que en casi un cuarto de siglo de vida del Instituto Andino de Artes Populares, entidad especializada en culturas, identidades y artes populares del Convenio Andrés Bello, dos décadas han sido de una fructífera, estrecha, amistosa relación con entidades públicas y privadas, instituciones educativas, intelectuales, artistas y artífices de San Juan de Pasto y el Departamento de Nariño.

Recordar por ejemplo que tanto en nuestro fundador, Boanerges Mideros -cuya presencia espiritual es parte de la esencia del ladap- como en los actuales directivos y funcionarios, siempre ha estado latente la preocupación por el desarrollo y fortalecimiento de una entidad que es parte de la vida cultural y cívica de la ciudad: el Centro de Cultura Popular de Pasto.

Más que un vínculo de trabajo formal entre el ladap y el centro, existe una solidaridad en la cultura, un guiño de complicidad, un afecto enorme, al mismo tiempo que una posición crítica que se expresa en decir con frontalidad para permitir el crecimiento del otro.

Es bueno recordar veinte años de esfuerzos, éxitos y, por qué no, algún fracaso, pero es aún mejor reconocer el invaluable aporte brindado al centro por la Universidad de Nariño y el tesonero trabajo de la doctora Clara Luz Zuñiga, ejes de estas dos décadas importantes para la cultura y las artes populares del sur de Colombia y -sin duda alguna- de los países del Convenio Andrés Bello.

David Andrade Aguirre